OPINIÓN

Julian Assange, Prometeo Encadenado

Por Jenaro Villamil Rodríguez · 13 de septiembre de 2022 · 3 min de lectura

En la tragedia griega, atribuida durante siglos a Esquilo, el titán Prometeo desafía a los dioses y le entrega el fuego a la humanidad. Esto genera la furia y el castigo de Zeus. El mismo Prometeo no sólo "robó" la luz ígnea para entregársela a la humanidad. Se reservó el nombre de la persona que algún día decorracaría a Zeus.

Por esta osadía, Fuerza y Violencia, junto con Hefestos, encadenan a Prometeo a una roca.

Por haber proporcionado

Un privilegio a los mortales

Me veo unido al yugo de esta necesidad,

Desdichado.

Exclamó Prometeo encadenado, pero el titán confía que en algún momento Zeus acudirá a sus dotes proféticas para que le revele el plan por el que se le pretenderá despojar de su calidad de rey de los dioses. Prometeo no lo revelará hasta que sea liberado.

Esta es la fuerza más importante del mito prometeico: su mejor arma no es sólo ser víctima, sino la fuente del miedo del poder. Un poderoso o un poder teme ser traicionado, vulnerado, degradado de la divinidad superior a un simple habitante del Olimpo, en igualdad de circunstancia ante los otros dioses poderosos.

Prometeo encadenado es la promesa de un Prometeo liberado, que vence a las teologías, oligarquías o cúpulas divinizadas.

Lo menciono porque John Shipton, padre de Julian Assange, el *hacktivista* y periodista detenido desde hace más de una década por la osadía de encender el fuego de los secretos del Pentágono y del Departamanto de Estado norteamericano, a través de Wikileaks, se refirió a Prometeo para presentar el documental que tiene otras grandes referencias míticas: Ithaka, inspirada en el poema del griego Constantine Kavafis.

Ithaka se transformará en la mejor arma emocional y de empatía para quitarnos la venda de los ojos y oídos que durante más de diez años ha visto toda una operación de contragolpe para revertir el escándalo y las consecuencias de las ilegalidades cometidas por Washington en el famoso *Cablegate,* para transformar al *mensajero* en el *objetivo* de la cacería.

Cantidad de barbaridades se han publicado sin recato para descalificar a la persona de Julian Assange y desviar la atención del *contenido* de sus revelaciones: se le ha dicho ególatra, soberbio, abusador de mujeres (*denuncias* originales que nunca fueron ratificadas), agente de Putin, espía de los iraníes, mercenario y hasta simpe *pirata* informático.

La operación de mentiras y desinformación -la pareja tóxica de la infodemia a largo plazo- ha logrado que ya casi nadie recuerde las torturas de Abu Ghraib o los "cables" referidos a las matanzas durante la "guerra contra el narco" en el calderonismo. Las revelaciones de Wikileaks ahí están impresas en muchos periódicos y revistas europeos,

norteamericanos y latinoamericanos que obtuvieron amplios beneficios monetarios y políticos por publicar los “cables” de Wikileks. Es grotesca la actitud de los grandes consorcios mediáticos y periodísticos para darle la espalda a Julian Assange y arrodillarse a la amenaza de Estados Unidos.

Tiene razón John Shipton cuando nos recordó en sus declaraciones ante la prensa en la Cineteca Nacional, en el centro Cultural de Los Pinos, o en entrevista a periódicos como *La Jornada* que “si cae Julian Assange, cae el periodismo” porque el poder trasnacional de Estados Unidos podrá perseguir adentro y fuera de su territorio a quien acuse de ser “espía” y no periodista si triunfa su campaña de venganza personal contra Assange.

“¿Y qué significa la privación del conocimiento (la luz) que aportan los periodistas a la sociedad? La oscuridad, la pérdida de la libertad”, sentenció John Shiptn, en entrevista con Blanche Petrich, en *La Jornada.*

www.sprinforma.mx

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/julian-assange-prometeo-encadenado
Descargado el 21 de noviembre de 2026.